

Aportaciones del psicoanálisis a la práctica clínica del TDAH y TEA.

En el ámbito escolar desde hace unos años el llamado “discurso científico” va ganando terreno. Un ejemplo lo podemos encontrar en las Comunidades de Aprendizaje, las cuales desde las mejores intenciones intentan combatir entre otras cosas el llamado abandono escolar. Al tiempo que promueven “actuaciones inclusivas” con los alumnos, son “exclusivas” con los profesionales, pues sólo aceptan como válido todo aquello que esté basado en evidencias científicas. Otro ejemplo lo encontraremos en los diagnósticos que con frecuencia demandan padres y profesionales.

Con respecto a esta última cuestión vemos cómo han aumentado en los últimos años los alumnos diagnosticados de “Trastorno de déficit de atención con/sin hiperactividad” (TDAH) y los “Trastornos del Espectro Autista” (TEA), dando la sensación, por un lado, que cualquier rosario de síntomas acaba enmarcado en uno de los dos diagnósticos, y por el otro, que otros diagnósticos han caído ya en desuso, como si la partida se jugase entre el TDAH, el TEA y poco más. ¿Tendrán estos diagnósticos una temprana fecha de caducidad? ¿Cuál es entonces la función del diagnóstico en la escuela? Éste se ha convertido, más que nunca, en un recurso útil ya que ayuda a explicar una situación que escapa al entendimiento de muchos. Pero además en muchas ocasiones ampara, pues sirve de justificación a ese no saber qué hacer con el síntoma del niño: “es que es un niño TDAH/TEA”, quedando así descartada toda responsabilidad subjetiva.

Los profesionales de la educación generalmente delegan en médicos/pediatras, quienes ven en la medicación gran parte de la solución al problema. ¿Quién se plantea en este proceso cuáles son los efectos secundarios de esos fármacos en niños y adolescentes a corto/largo plazo? ¿Qué efecto subjetivo tiene en ellos ser diagnosticados de TDAH/TEA?

En la escuela nos encontramos con diagnósticos precipitados, incluso sobrevalorados, y al mismo tiempo con síntomas que hacen de obstáculo en la relación transferencial con el docente, al no ser escuchados.

El discurso dominante pone trabas a profesionales de la educación y de la salud mental, ya que lejos de abrir un interrogante allí donde el síntoma aparece intenta silenciarlo. Así, es difícil captar que el síntoma es portador de un mensaje que hay que descifrar y que allí donde aparece, el inconsciente “habla”.

Dado que el síntoma sigue poniéndonos a prueba, esta jornada convoca a los profesionales de la educación, de la sanidad y a todo aquel que quiera repensar la clínica del TDAH y TEA, desde nuestra perspectiva de psicoanalistas lacanianos.

Anna Orts (Seminari de Psicoanàlisi de Tarragona)

XIX JORNADAS DE LOS COLEGIOS CLÍNICOS

Vigo 25 de mayo 2019